

PORTE PAGO

Nueva Helvecia, Marzo 18 de 1915

Año II. Número 57

HELVECIA

Revista Literaria, Social y de Informaciones generales

Director: CANDIDO MIGUEZ Y MARTINEZ
Administrador: MANUEL SEÑORANS ITURRALDE.

Redacción y Administración: *Imprenta "Nueva Helvecia", calle Treinta y Tres*

APARECE LOS JUEVES

Precios de suscripción adelantada:

INTERIOR			EXTERIOR		
Por mes . . .	$	0.40	Por Semestre .	$	2.80
» Semestre .	»	2.30	» Año . . .	»	5.50
» Año . . .	»	4.50			
Número suelto .	»	0.15			

NOTA: Se ruega a los señores suscriptores que notaran cualquier omisión en el reparto de la revista, la comuniquen para subsanarla de inmediato.—El Administrador.

Los originales no se devuelven publíquense o no.
La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

Talleres Gráficos "NUEVA HELVECIA"
DE
Manuel Señorans Iturralde y Cía.

Calle Treinta y Tres entre Berna y Avenida del Puerto

1915

Año 2 Nueva Helvecia, Marzo 18 de 1915 Número 57

HELVECIA

REVISTA LITERARIA, SOCIAL Y DE INFORMACIONES GENERALES

Director: *Cándido Míguez y Martínez*

Administrador: MANUEL SEÑORANS ITURRALDE

Una campaña

Nuestro colega «La juventud» de Nueva Palmira, ha iniciado una campaña en la que vemos todo lo noble del ideal que inspira sus columnas, sano y pletórico de humanismos mas sanos aún, que tienden a estirpar en todo lo posible la «fiebre suicida.»

Los tiempos modernos se sindican con un número grandioso de partidarios de este juego negro, de este deleite macabro. Préstanse a estos caprichos de reconocida demencia y morbosidad cerebral a opiniones diversas: las más que se aproximan al juicio extraviado de aureolar estos gestos criminales, otros que los aceptan con una pasividad repulsiva, los menos son los que condenan: Se juzga al suicida sobre una base de pasión, de condolencia y de lástima, pero nunca como debiera juzgársele: como un ser anéurico que por su incapacidad o pereza adquirida, o por bajeza moral e intelectiva, recurre a este último argumento definitivo «para hacerse conocer;» otros que por cobardía manifiesta se entregan en manos de la Intrusa sin meditación y sin aquel aquél que hasta cierto punto justificaba tales devaneos en los romanticistas, impelidos por los halagos de los que tras sí quedan y por constarles que su fatal resolución será mirada como un acto casi heroico e inatacable para mal.

Las sociedades tienen en su fondo este gérmen maléfico de adoración por todo aquello que de por sí solo es raro o sensacional: no se condena generalmente al que adopta el suicidio por no ahogar este germen de sensaciones periódicas: La prensa misma pareciera anhelar estos acontecimientos lúgubres por el solo hecho de satisfacer la avidez de las veladas mentes que hoy necesitan de este pan para hacer vibrar su sensibilidad, y, por el satisfecho afan de la mayor circulación que mima la bolsa de impulcras empresas periodísticas.

Son estos, efectos de causas múltiples, de las que no son extrañas las costumbres que impone el fango de la época, la página roja diarera, como tampoco son extrañas las doctrinas trágicas del cálculo material y del pesimismo que vertiginosamente se apodera de las masas laboriosas: las decepciones que se hacen abrigo en almas poco preparadas para soportar los golpes aciagos de la suerte.

Aunque nos pese, debemos de confesar, que son muchas y muy poderosas las fuentes impulsoras de tamaños desatinos, pero bien dice el colega: hay que combatir esos estravíos por el medio más prudente: el silencio, que desaprueba, el silencio que arrancaría a esos hechos bárbaros todo juicio de contornos novelescos.

Cabe también preguntarse cuál será más culpable: ¿la sociedad o el suicida? Sería lógico suponer que ambos tienen culpabilidad indiscutible. Si desmenuzamos cuidadosamente todo lo recóndito de esos obcecados del mal, hallaríamos retazos asombrosos, cosas que harían teñir de rojo nuestra mejilla y que serían superior elemento de combate.

Quizá pequemos de injusto pesimismo al suponer a todos culpables del génesis de este mal, pero revelaciones surgidas de él nos obligan a formular esta pregunta indiscreta: ¿Son ellos los que se suicidan, o es la humanidad la que comienza por suicidarse en ellos?

. . . .

De cualquier forma *¡vade retro!*

Revistas Extranjeras

Necesidad de un impuesto

CONSIDERACIONES IRREBATIBLES

(Revista Viera)

Es notorio el hecho de que se venden en Montevideo millares de revistas ilustradas de proceden cia extranjera, lo cual trae por consecuencia directa el matar las revistas de índole nacional.

Nuestra capital constituye un excelente mercado a la colocación de aquellas revistas, y semanalmente se despachan 20.000, como hemos podido comprobarlo en una investigación practicada.

La mayoria de esas revistas proceden de la Republica Argentina, y se logran colocar en nuestra ciudad por la circunstancia de que teniendo la Argentina ocho veces más población y quince veces más territorio que nuestro país, se dispone de elementos de inmenso mayor volumen, pudiendo, en consecuencia, editarse en la Argentina de más formato, gracias a la cantidad de avisos que un comercio estadísticamente cien veces superior les proporciona.

En la Agentina disponen las empresas que editan revistas ilustradas de recursos económicos, a que no pueden llegar las que se impriman en nuestro país, siendo desigual la lucha, por cuanto su introducción en nuestra plaza está libre de todo gravamen aduanero.

Lo fundamental se refiere a la gran cantidad de avisos bien pagados que publican las revistas que se edictan en la Argentina, lo cual aumenta considerablemente su volumen de presentación al público, pues en cuanto a la factura literaria existe en nuestro país un elemento intelectual capaz de una producción igual y aun superior a las que se públican en la Argentina.

La dificultad de una competencia ventajosa de parte de las revistas nacionales, estriba en el factor económico incuestionablemente mayor de que disponen las que se imprimen fuera del país, y de ahí la nesecidad de un impuesto de introducción que contrapase aquella ventaja.

Esa ley protectora de las producciones nacionales es justa, razonable y equitativa.

Las revistas nacionales darían vida y colocación fácil a numerosos elementos intelectuales y de trabajo, hoy inactivos, o que se esterilizan, siendo exponentes de nuestra cultura literaria.

Por otra parte, la falta de buenas revistas nacionales, determina que las extranjeras absorban la actividad de muchos elementos intelectuales nativos que emigran buscando campo de acción, lo que no ocurriría, si una ley proteccionista castigando la libre introducción de las revistas extranjeras, diere facilidades a las de índole nacional.

— «Por estas y otras consideraciones entendemos nosotros, como nuestro simpático colega montevideano, que tal impuesto sería dar vida al periodismo nacional.»

La guerra europea

¿Cómo cree Ud. que terminará?

En esta página publicaremos todas las opiniones que se nos envíen al respecto.

Al efecto, rogamos a los lectores procuren ser sintéticos en sus escritos.

¿Cómo terminará la guerra en caso de que los ejércitos de Alemania tengan que retroceder?

Aunque lo que pueda decirse a este respecto tenga la instabilidad de toda hipótesis, sin embargo, en concepto el final aunque no las circunstancias que puedan concurrir, Alemania, como potencia eminentemente militar a la par que previsora, trató en lo que estuvo a su alcance de conservar para el comienzo de la acción, una superioridad incontrastable ante sus enemigos, en tropas, material, etc. Para ello se valió de sus reder ferroviarias. Fué un principio que no admitió dudas. Debe ser norma para toda ejecución la seguridad para el primer golpe. Así vemos la caída de Lieja, Namur, Maubeuge, etc. La parte más ingrata de una guerra es el asedio y toma de fortalezas creídas inexpugnables, y que fué llevada a cabo sin tropiezos y con rapidez. No entraré en el detalle de acciones o hechos aislados. Todo el mundo sabe las alternativas de la actual contienda. Al sentar una hipótesis, creo cuerdo analizarla en las condiciones más desventajosas. para no pecar de optimista y arbitrario.

Pero para así hacerlo es preciso partir de una base considerada como axioma reconocido. Y es en este caso la equivalencia, tácticamente aceptada, de que un hombre atrincherado se equipara a cinco que atacan. Según esto, supongamos que el ejército alemán en Francia fuese obligado a retirarse a una nueva de trincheras mas propicia y donde poder hacer efectiva la equivalencia de uno a cinco, pues supongo que dicha retirada obedezca a razones de número y no de calidad, ya que es equitativo admitir en ella igualdad. Tenemos entonces que la probable línea alemana, sería la formada por Amberes, Bruselas, Namur, bosque de Ardennes, Luxemburgo, Thionville, Metz, y por último la cadena de los Vosgos. teniendo al mar del Norte y a Suiza como guarda flancos. En estas condiciones tenemos una reducción de frente, mejor defendido por 4 fortalezas en su frente protegido en su parte Norte por la facilmente defendible región de Ardennes, y la cadena de los Vosgos en el Sur. Con ello se obtendría un mejor aprovisionamento, que tan sabiamente descansa en las innumerables vías férreas en esta región, sin contar con la destrucción completa de las que antes se abandonan, dificultando la concentración del enemigo. Harto sabido tenemos lo que es el ejército aleman, razón por la que dejo al criterio de cada uno el esfuerzo

que tal medida representa.

Este, es pués, el caso de la equivalecia de 1 a 5.

Ahora, pregunto, ¿pueden las naciones de la «Triple Entente» colocar cifras que hagan posible dicha proporción? De ser así ¿tendrían dichas tropas la suficiente preparación militar y el indispensable equipo?

Porque hay que pensar que se trataría de millones de ambas partes y que suponemos que los aliados tengan 5 veces más, para fundar nuestros cálculos en las condicciones más desfavorables.

Y suponiendo aún este caso, tendríamos la equivalencia sin dar mayor poder al atacante que al atacado.

Para romper dicho equilibrio había nececidad de suponer aún mayor superioridad por parte del atacante.

Vemos, pues, que al pretender solucionar el conflicto en favor del atacante nos conduce nuestro raciocinio a cifras irreales, a pesar de la buena voluntad que pongamos en sentar hipótesis inverosimiles.

Y aún hay más pues mientras que los alemanes acortaban la distancia de su base de abastecimiento, los aliados irían progresivamente aumentando la suya.

El ataque a fortalezas de este género, defendidas por tropas disciplinadas, sería indefinido.

Y he aquí donde encuentro sabia la forma con que el Gran Estado Mayor aleman abordó el desarrollo de las operaciones.

El ataque de dichas plazas fuertes por los alemanes (Lieja, Namur, Amberes, Maubeuge, etc.)

N. H.

(Continuarà.)

Dos notas de interés

Ha vencido ayer el plazo acordado por decreto del Ejecutivo para hacer el pago de contribución en moneda de plata. En adelante, tendrán que efectuarse estos pagos en oro.

—Las libretas de transaciones rurales expendidas hasta la fecha en el departamento, son: Colonia, 311; Rosario, 408; Nueva Helvecia, 300; Carmelo. 228, y Nueva Palmira, 65.

Las ferias ganaderas

Local Carbajal.

Como habíamos previsto, celebrose con notable éxito la fería ganadera que los señores Carbajal anunciaran para el 14 próximo pasado en su local de Costa del Rosario.

Ha sido una de las más concurridas y en la que las operaciones de compra-venta adquirieron mayor valor.

Las ventas han superado en mucho a lo que se esperaba, siendo esta una prueba eficiente de la solidez del prestigio que goza la firma Carbajal entre la gente de negocios, y otra inatacable de su laboriosidad.

El monto del total vendido alcanza a la respetable suma de 25.144 $ con 63 cts., cifra superior si se tiene en cuenta la escasez de oro que hoy soporta la República.

Nos complacemos en felicitar a los señores Carbajal por el éxito obtenido.

Deutsche Ecke

Peter Duerst

Hat vor einigen Jahren ein interessantes Buch geschrieben unter dem Titel: «Erlebnisse und Erfahrungen», das ich unseren Lesern aufs Beste empfehlen mœchte.

In diesen Lebensaufzeichnungen spricht zu uns ein edel gerichteter Mann, ein Kæmpfer, der seine ganze Kraft freudig seinem geliebten Lehrerberufe gewidmet hat, fuer den er nicht nur fachmænnisch gut vorgebildet, sondern auch durch alle Gaben seines Geistes und Gemuetes wahrhaft berufen war, dem er unter persœnlichsten Opfern treu blieb. Hinter den Pionieren deutscher Schularbeit im Auslande stand ja damals 1873, und weitere schwere Jahrzehnte hindurch weder die alte Heimat mit ihren vielen Einrichtungen und Hilfsquellen, noch eine Berufsgenossenschaft im fremden Lande schuetzend. Und diesem wichtigen Kulturwerke wurden damals, wie noch lange, allzu lange Zeit nachher, nur die duerftigsten Mittel zugebilligt. Man kann da von einem Mærtyrertum der guten Schulsache sprechen, das auch in Duerst seinen Helden fand.

Die andere Kraftquelle fuer sein Kæmpferleben war ihm die Liebe zur Schweizer Heimat, zu ihrer Art und ihrer Sprache, zu ihren Liedern und ihren Idealen. In ihnen hatte er einen so hohen, inneren Wert erkannt, dass er sie bewusst allen anderen vorzog und fuer ihre Pflege sein ganzes Kœnnen einsetzte. Wo er war, wenigstens da sollte die hier aufwachsende Jugend seiner Landsleute nicht in hiesiges Wesen verkuemmern. So blieb er mit kernhafter Treue im fremden Lande stets und stolz, was er von Haus aus war. So hat er fuer den deutschen Gedanken in Suedamerika mehr geleistet als viele, die dort zu Geld und Ehren gekommen sind. Mit beiden hat ihn das Pesoland spærlich bedacht. Das scheint nun mal das Los vieler Vorkæmpfer zu sein.

Duerst hatte schriftstellerische Gabe. Den Leser seines Buches fesselt nicht nur die gewandte hochdeutsche Schreibweise, sondern entzueckt geradezu, was der Verfasser in den Schwyzerduetschen Gedichten an kœstlichem Humor, an Geist und Leben bietet. Dazu gibt das ganze Werk plastich wirkende Schilderungen von der Argentiner Land und Leuten, wie auch von den drahgsalsvollen Anfangszeiten unserer Einwanderer.

So verdient das Buch weiteste Verbreitung, vor allem seines eigenen Wertes willen, sodann wegen der grossen, ja heiligen Sache, der sein Verfasser 40 Jahre lang erfolgreich diente. So sollte das Duerst'sche Werk auch in unserem Kreise recht verbreitet sein. Diese Anerkennung kann das Duerst'sche Lebenswerk be-

rechtigterweise von den Landsleuten wohl fordern. Es ist nicht mehr als Dankespflicht.

Das Buch ist zu haben in der Buchhanlung von F. Wirth, Nueva Helvecia.

A. R.

D'Schuetzegab.

Gott gruess di, Hans! Wie isch's dir
[g'gange?
Bisch g'sund und munter wieder da?
Jetz isch Gottlob verby mis Plange,
Mi freut's, dass i di wieder ha!

Du liebe Ma! Wenn i dra denke,
Was du mir scho fuer Freud g'macht
[hest!
Und jetz wotsch du mir gar no scha-
[enke
En grossi Gab vom Schuetzefest!

So, das isch d'Gab—Es Tintefaessli!
Isch a dem Fest nuet Bessers g'si?
Du machst da eis vo dine G'schpaessli,
Gel, Hans? Wo nued, so pfif der dri!

Es Tintefass! het das e Gattig
Fuer Eine, der chum schrybe cha?
Ja, so ne Kerli g'hoert i d'Brattig,
Un de derzue no obe dra!

Me weiss nued, wass ma da soell saege!
Muest du fuer das fuetzg Stund wyt
gah?
Und a me Tintefaessli waege
Diss Hus und Wyb und Chind verlah?

E Hufe Geld haest brucht, s'isch gra-
[essli!
Me choent es Jahr lang laebe drus,
Und nuet bringst, as es Tintefaessli!
Was gilts—I wirf's zum Fenster us!

So, meinst di no, du arme Schlampi,
Mit diner grosse Schuetzegab!
Und sehst di Schand nued i, du Tampi,
Kei Parana waescht dir sie ab!

Lueg uesre Bueb, er shunt dert aenne,
Er het es grosses Loch im Chny.
Er duret mi, i mues fast flaenne.
Gang, schopp em jetz das Faessli dry!

E goldigs Reifli hets no obe,
Und undefuer e Bluemlichranz.
Es isch—i cha nuet anders lobe—
Nur Herrewar und Firlefanz.

So oeppis isch fuer Tintefresser
Und derigs hoechstudiertes Greisch.
Mis Mandli aber meint's isch besser,
E Luus im Chrut, as gar keis Fleisch.

I haet das Fass im Gabetempel
La hocke bis zum juengste Tag.
Wo nued, so wuerf i soettigs Grempel
Im Boge ueber de Gartehag!

Was meinst? I soell jetz hoere singe.
Was ich da redi, sig nu Blaech!
Keis Menschekind choen s'Glueck erz-
[winge
Und rette sich vom Schuetzepaech!

He nu, so will i denn vergaesse!
Mareili, hol di bratni Gans!
Díe wemmer jetz im Friden aesse—
Chum setz di zue, mi liebe Hans!

Peter Duerst

CARLOTA M. BREAME

DORA

Novela escrita en inglés. Traducida al castellano por Manuel Valerio Ortega

(Continuación)

el hijo único de mis padres, indudablemente hubiera elegido la pintura como profesión.

Algunos años después se recordaban aquellas mismas palabras como si hubieran sido una triste profecía.

A Reinaldo le agradaba Valentina. Además de su gran hermosura poseía un generoso corazón y un carácter muy amable. Vió lo mucho que la estimaba, y se resolvió a decirle todo lo concerniente a Dora, y suplicarle que influyera con su madre. Con este propósito en perspectiva, hablaba muy a menudo con la joven: la acompañaba en todos sus paseos, y cantaban y dibujaban juntos. Creiase Reinaldo muy seguro respecto a Dora, y olvidaba la luz en que los demás vieran su conducta. Earle había casi olvidado sus temores: creía que su hijo comenzaba a amar a Valentina, y su esposa partícipaba de su creencia.

Todas las cosas se veían por entonces de color de rosa en Earlescourt. Reinaldo parecía que era felíz y es que tenía mucha fe en el poder persuasivo de Valentina.

Los días pasaban rápidamente, el tiempo para el gran baile se aproximaba. La señora Elena no comprendía porque su hijo no les hablaba respecto a Valentina, y ella no se explicaba porque siempre él la seguía, porque muchas veces que parecía decidido a comunicarle algo, se detenía pensativo. Creía firmemente que se interesaba por ella, y por su parte lo quería tanto, cuanto era capaz de querer.

Valentina no era una reina de tragedia sino una joven amable y cariñosa, incapaz de concebir una pasión frenética. Estaba en buena disposición para con Reinaldo, y sabía por otra parte, que su matrimonio con él proporcionaría mucho placer a su madre.

La favorable impresión que tenía Valentina de Reinaldo, aumentó cuando lo vió. A pesar del acto de falsedad que obscureció su vida, Reinaldo era fiel y honrado. Valentina admiraba su correcta fisonomía sajona y sus bien formados labios: admiraba sus brillantes y hundidos ojos, que reflejaban cada emoción que experimentaba: le agradaban sus maneras amables y caballerosas, sus enérgicas palabras, la atención con que la distinguía y el afecto sincero que profesaba a su madre.

No había un hombre mas amable y galano en toda Inglaterra, que el joven heredero de Earlescourt. El había heredado la hermosura y el valor personal de su estirpe. Prometía ser un hombre

(Continuará).

Flor de fango

—

(Del natural)

¡Pero que desdichada soy! Cuando apenas tenía cuatro años se murió mi padre, conservando de él un vago recuerdo de su caracter bondadoso y afable. Quedé huérfana al lado de una pobre madre, en idéntica situación que actualmente se hallan mis dos hijos. Joven era ella cuando se le murió el marido—tenía 28 años; joven soy yo en la flor de la vida, con veintidos, y además viuda. Ella ha dejado que me criase como las flores silvestres, en medio de la intemperie, al acaso, con pocos cariños y menos cuidados; y ahora, en medio de tanta desventura, no concibo como voy a desarrollar la inteligencia de mis dos angelitos.

Antolin ya me ayuda a soportar esta perra vida, pero el Joselito...

Hablar hablan con desenvoltura, demostrando tener buenos sentimientos, riqueza es ésta la mejor de todas las riquezas humanas, puesto que ni se hereda ni se compra; es natural esa joya de valor inapreciable, engendrada en el claustro materno. Es el único don que la Naturaleza ha donado a los dos angelitos—huérfanos... Heredaron también los bondadosos sentimientos de aquella alma generosa que me rescató de los dominios de un padrasto ruin y cruel, asesino de mi santa madre y arruinador de todos nuestros bienes. Se casó con aquel hombre, pensando tal vez, sería su amparo y mi agarimo; pero ha sufrido un terrible engaño, como el que podría sucederme si volviera a contraer enlace; aquel era un borracho. un jugador, un vago...

. . . .

—Joselito, ¿tu hermano ha prendido el fuego?

—No, mamá; fué a buscar fósforos a casa de misia Felipa.

—Pues asi que venga dile que encienda una buena hoguera, para con el resplandor tener luz para arreglar las cobijas de la cama.

—He visto hoy en el monte, cuando recogía leña, a don Indalecio—le dijo Antolin a su madre, después de penetrar en el miserable rancho.

—¿Y que estaba haciendo en lugar tan retirado?

—Tenía el caballo prendido de un árbol, y él tomaba la sombra leyendo un diario.

—¿Y qué te ha dicho, hijo mío?

—Me ha encargado que te diera muchos recuerdos, y además me dijo no te olvidarás de darle la contestación de lo que te habló hace dos días.

—Don Indalecio está loco. Como tiene mucha plata, cree que todo se vende en el mundo. Se le ha metido entre ceja y ceja que yo he de acceder a sus deseos sensuales, a costa de aumentar la desgracia que nos persigue implacablemente.

—¿Mamita, hoy tampoco tenemos nada con que cenar?

—Sí, hijos míos, tenemos mate, pan, y unos pedacitos de carne

que el carnicero me ha fiado... Pero dime... ¿don Indalecio te dió los *recuerdos* así no más?

—Sí, y luego me regaló un medio para que no me olvidara.

—¡Pero Dios mio' que cosas se le ponen en la cabeza a estos viejos!

—También ayer en el pueblo me preguntaron, el señor Mendez, el cura nuevo y don José Malledo, en fin, todos me preguntan...

. . . .

— ¡ Sueño del diablo ! Que ya tenía otro hombre; que había sido pretendida por la mayoria de los señores del pueblo que . . . ¡no quiero ni pensarlo! ¡Si no fueran los hijos!... Pero de cualquier manera yo así no resisto... !Son tantos a desearme !... Soy tan joven, que todovía excito los deseos de tantos que solo se fijan en mi carne fresca y sonrosada...

La joven viuda era una mujer en la plenitnd de la vida, de colores sonrosados, apetitosa, tanto por las formas ondulosas en pleno desarrollo, como por la belleza del conjunto. Senos enhiestos que palpitaban sedientos de caricias. El menton perfecto y unos ojos negros, que por lo exprexivos, serían capaces de despertar los dormidos deseos de un santo. Era una flor roja abierta a los tentadores deseos de la carne...

—Joselito, ¿Sabes a donde ha ido mamá que tanto nos hace esperar?

—No sé; ha salido con el mejor vestido, como si fuera a una fiesta del pueblo.

—Me dijeron que la han visto en casa de don Indalecio. Parece que este señor le quiere hacer buenos recuerdos a la memoria de nuestro padre. Quien sabe hasta donde llegará la desventura... Ahora ya hace un mes que no nos hace la comida.

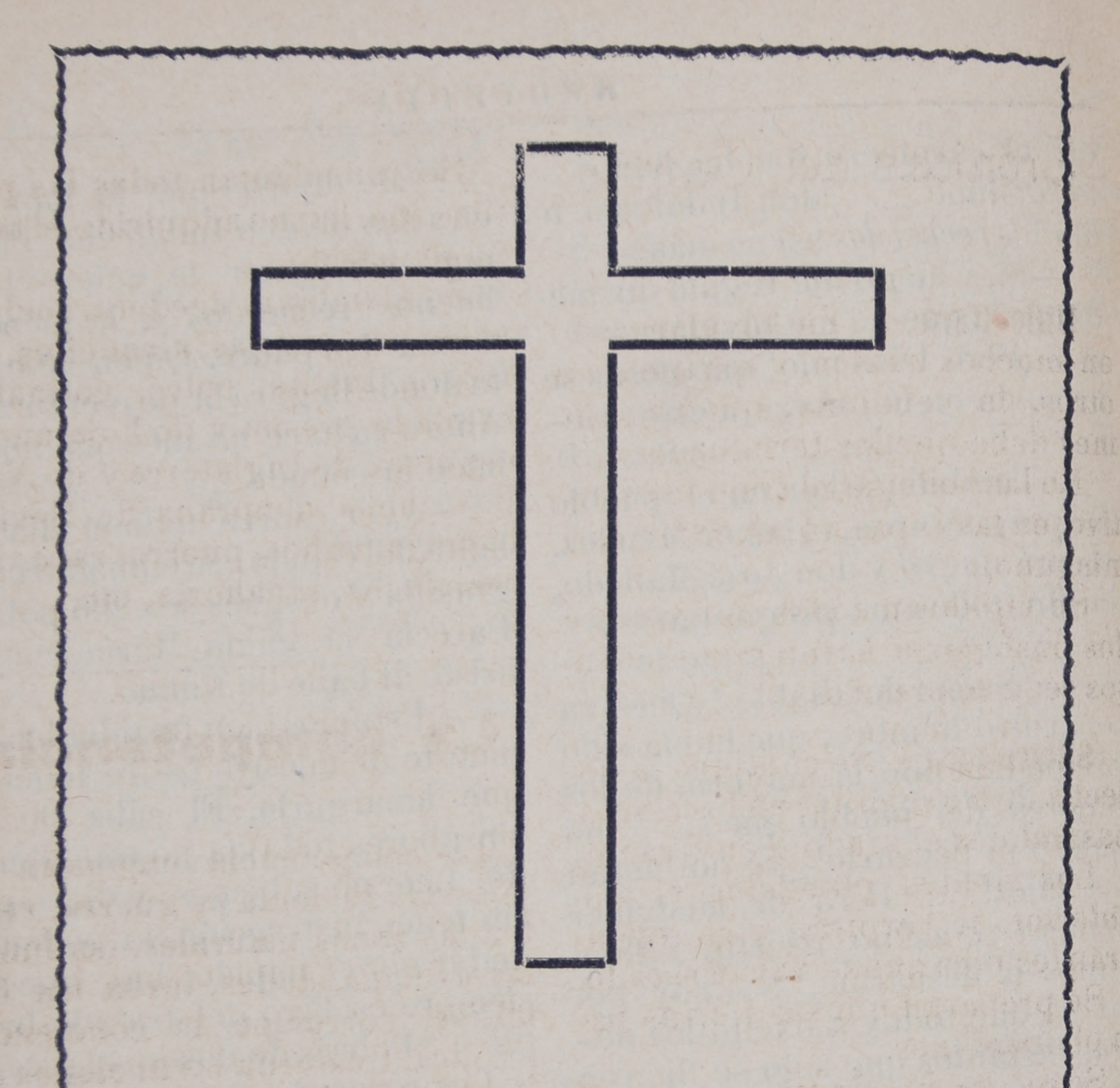
—Ayer estuvo todo el día delante del espejo. Se embadurnó de grasilla y después se echó polvos. Parecía la china María cuando asiste al baile de Rufiuo.

—¡Estamos bien fastidiados! La muerte de nuestro padre tenemos que amargarla. El cáliz de los sinsabores todavía no está apurado. Leer no sabemos, y dicen que sin tener instrucción no podemos andar por el mundo; hay que ser siempre esclavo del trabajo brutal... ¡Pobres de nosotros!...

Los recuerdos de don Indalecio, los cariños del señor Méndez, las atenciones del cura nuevo y los regalos de don José son las palancas que nos empujan, en la edad de la inconsciencia, hacia el abismo profundo de la desgracia, expuestos a ser juguetes del destino.

¡Son los que causaron la muerte de nuestro padre, y los que quieren hacer con nuestra madre hasta el presente honesta: un montón de carne del arroyo! Son los que cueste lo cueste, cuando tu, Joselito, tengas mis años, tendremos que vengar estas afrentas que estamos sufriendo. Haremos con ellos lo que el agricultor hace con el pasto de los maizales, cuando estorba su desarrollo...

PEDRO CHARDONEY.



Josefa O. Berterreche

Q. E. P. D.

Falleció el día 22 de Marzo de 1914

Matías Berterreche, esposo; Leonel, Adolfo, María Esther, Estela, Aída, Matías Luís Aura, Ema y Humberto, hijos; Santiago Orgoroso y Máxima P. de Orgoroso, padres; hermanos y demás deudos, invitan a sus relaciones para el funeral que por el eterno descanso de dicha finada se efectuará en la Iglesia parroquial de la Santísima Trinidad de Nueva Helvecia, el día 22 de Marzo a las 9 1/2 a. m.

El duelo se despide por tarjeta.

Crónicas del Campo

Viticultura.— Ya ha empezado en muchos puntos, y continúa en otros, la vendimia, que en este mes debe quedar terminada.

En las bodegas el trabajo es activo; en las cepas no se exige casi ninguno.

Se vigilarán todos los vinos y los trasiegos se harán tantos cuantos sean necesarios.

Silvicultura.—Se continua la cosecha de las semillas en los claros, pasándoles el arado o cultivador.

Los montes plantados el año anterior, se carpirán y se repondrán los pies que se hayan secado.

Se preparan nuevas tierras para plantaciones.

Se recorrerá, binará y regará, si fuera necesário y posible, los viveros.

En almácigos, terrinas y de asiento, pueden sembrarse: abedules, acacias, abetos, alerce, araucarias. arces, casuarinas, cedros, cipreses, fresnos, laureles, pinos, moreras. tuyas, tilos, etc.

Horticultura.— En este mes el horticultor debe preparar todo tetreno que quiera sembrar, abonándolo si fuera posible, y no olvidando las ventajas que le brindan las labores profundas.

Se continúa la plantación de bulbillos de ajos y cebollas para verdeo.

Se aporca el apio y todas las plantas que lo necesiten.

Se transplantan todas las plantitas que hayan adquirido el tamaño requerido.

Se siembran: acedera, acelgas, achicoria, arvejas, alcanciles, berro de fuente, coles, colinabos, escarola crespa y de hoja ancha, espinaca de Inglaterra y de Viroflay, haba temprana de Sevilla, lechuga, nabos, puerro, rabanitos remolacha, zanahoria, etc.

La competencia

La competencia engendra la miseria, fomenta la guerra; cambia las zonas naturales, confunde las nacionalidades, turba las familias, corrompe la conciencia pública, trastorna las nociones de la equidad, de la Justicia, de la moral, y lo que es peor, destruyen el comercio honrado y libre y no da ni siquiera en compensación el valor sintético, el precio fijo y honrado.

Desencanta a todo el mundo, hasta a los economistas, y lleva las cosas al extremo de destruirse a si mismas.

Ahí teneis a la Europa; la gran civilización, ciencia, y grandes industrias, todo desolado, convertido en ruinas; para mi poco conocimiento no es otra cosa, que la Competencia!!... La gran envidia de un país al otro; en comercios, industrias, inventos, ciencias etc.

ARSÁFRAGA.

SOCIALES

Thé

El te anunciado en nuestro número anterior, tendrá lugar en los ámplios salones del Hotel del Prado el día 19 del actual a las 22 horas, y a beneficio del Círculo C. de Obreros, patrocinado por una Comisión de Damas integrada por las siguientes persona: Casilda B. de Sayagués Laso, presidenta; Benigna R. de Prieto, vice-presidenta, Ana María Nocetti, secretaria; Luisa G. Reisch, tesorera; Carmen y Magdalena Carbajal, Sofía Mendaña y Elvira y Emilia Bratschi, vocales.

Dado los esfuerzos de la Comisión organizadora, auguramos desde ya un brillante éxito.

Durante el té una orquesta formada por los jóvenes Luis Häberli, Francisco Beda y Pascual Laitano, amenizarán el ambiente ejecutando piezas con la maestría que les es peculiar.

Convocatoria

Se avisa a las señoras y señoritas vocales, deceneras y adherentes de la liga de Damas Católicas, que el próximo domingo 21 a las 14 y media se efectuará la reunión mensual en el salón del Círculo Católico.

LA COMISION

Viajeros

—De Arroyo Grande, la señora Berta Hugo.

—Para Buenos Aires, el joven Carlos A. Manzalido.

Para la capital de la República, ausentose la familia Favaro.

—De Montevideo, el conocido comerciante señor Umberto Jourdan.

— De San José, las señoritas Teodorina y Cecilia Lavega.

—Para Montevideo el diputado don Pedro Oribe.

— Para Cufré el joven Primitivo Lavega.

Enfermos

Algo mejorada de la dolencia que le aqueja, la hijita del señor Eduardo Davérède.

Descanse en paz

El día 14 del corriente dejó de existir la señora Robustiana L. de Almando después de una breve enfermedad.

Enviamos a su distinguida familia nuestro sincero pésame.

COMERCIO

PRECIOS LOCALES

Queso.—Se cotizan entre $ 0.26 a 0.31 según clase.

Crema butirométrica—Su precio establecido es de $ 0.50 a 0.55.

AVICULTURA

Aves y huevos.—Gallinas $ 0.70, a 0.75 Pollos, 0,40 según clase; huevos $ 0.22.

Cueros vacunos secos

Novillo	el kilo.	0.50
Terneros	»	0.40

Cueros vacunos salados

Novillos de 28 kilos arriba	$ 6.50
Vacas de 22 kilos arriba	5.50
Vaquillonas	» 4.50
Terneros la pieza . . .	» 0.60
Cerda, pesos 0,30.	» 0.30

Cueros lanares

3/4 lana 0,24 el kilo, pelados 0.06 pieza

Cerda.—$ 0.30 el kilo.

MERCADO DE LA CAPITAL

Cueros vacunos secos

	Por los 100
Lotes de matadero, buenos a superiores sin garrapata . .	$ 5.55 a 5.60
Lotes de campo buenos a superiores, sin garrapata	» 5.45 » 5.50
Lotes de campo, regulares, sin garrapata	» 5.25 » 5.35

Cueros vacunos salados

	Por los 10 kilos
Novillos de 28 kios arriba, sin garr'pata	$ 7.80 a 8.20
Vacas de 18 kilos arriba, sin garrapata .	» 7.05 » 7.20
Vaquillonas de 15 a 17 kilos, sin garrapata	» 6.80 » 7.00
Terneros de 10 a 14 kilos, sin garrapata .	» 2.90 » 3.00

CEREALES

Trigo

	Por los 100 kilos
Superiores del litoral	$ 7.00 a 7.10
Buenos » »	» 7.05 » 7.05
Regulares » »	» 6.C0 » 6.65
Superiores americanos del interior . . .	» 7 00 » 7 10
Buenos americanos del interior	» 7.00 » 7.05
Regulares americanos del interior. . .	» 6.60 » 6.65
De fideo buenos a superior	» 6.80 » 7.00
De fideo regular . .	» 6.30 » 6.60

Maiz

	Por los 100 kilos
Cuarentino seco c. bolsa	$ 4.00 a 4.10
Morocho superior con id	» 3.85 » 3.95
Id regular con id.	» nominal
Común nuevo, seco, del litoral	» 3.65 » 3.70
Id. nuevo del interior .	» 3,40 » 3.50
Id. oreado	» nominal
Id. fresco, caliente, etc.	» »

Lino

Base 4 por 100, export. » 3.60

Alfalfa

Se cotizan a los siguientes precios

	Por los 100 kilos
Alfalfa especial . .	$ 3.30 a 3.60
» buenas. . .	» 2.90 » 3.10
Mezclas especiales . .	» 2.30 » 2.50
Id buenas . . .	» 1.50 » 2.00

Afrecho

	Por los 100 kilos
Con bolsa para export.	$ 2.10 2.20
o para consumo . .	sin cotización
Afrechillo para consumo	$ 2.40
Id. para exportación sin	cotización..
Granzas . . .	$ 3.00

Los amores de Braulio

(Continnación)

Al bajar el callejón de entrada se divisaban los sauces llorones que bordeaban la isla, cuyas ramas colgantes se sumergían a ratos en las tranquilas aguas.

¡Oh, que sitio encantador! exclamó. ¿Y a quien pertenece esto? —A la estancia, señorita, y la isla está situada en el centro de la laguna que es un excelente pesquero; ¡sale cada tararira! —y Braulio, entusiasta pescador largó las riendas y abrió los brazos para mostrar a su interlocutora el tamaño de los pescados.

La joven sonrió y sin reparar en los entusiasmos del capataz siguió preguntando: ¿para llegar de la estancia aqui, por supuesto habrá que venir a caballo?

—Sí, señorita, mañana si usted quiere, yo le ensillaré el «malacara» del finado tata que es más manso que una oveja.

—Al contrario, desearía uno que fuera bien brioso, pues sin jactancia puedo considerarme una discreta amazona.

Entonces voy a cederle mi overo que es un regalo del patron, mas inquieto que una ardilla y guapo como las armas y ligero como el rayo; es lo que mas estimo, y no lo prestaría nunca pero a usted no puedo negárselo, murmuró avergonzado.

Entre preguntas y respuestas llegaron a la estancia y la joven y su compañera quedaron instaladas.

Braulio, magnetizado por aquellos soñadores ojos negros, aguardó la noche y tomando la guitarra la templó a impulsos de la pasión que lo dominaba, cantó unas sentidas décimas en las que ponia de relieve el estado de su alma, y después de unos rápidos bordoneos e intentando talvez defender su derecho a amar, prosiguió:

Quiso Dios al colocar
el corazón dentro el pecho,
facilitarle el derecho
de forjarse un ideal.

—¿Quién es el que así canta?—preguntó la joven al mayordomo.

—Es Braulio, el capataz. . .pero es extraño. . . ¿si andará enamorado?. . . porque es la primera vez que le oigo mezclar el amor en sus cantos.

La jovencita, con esa perspicacia que es tan peculiar en la mujer, comprendió halagada que solo ella podía haberlo inspirado

Al día siguiente, muy temprano, Braulio ensillaba al overo y acariciándole con dulzura el cuello, le dirigió la palabra: «A ver como te portas. Mira que voy a poner sobre tu lomo a ese pedazo querido de mi alma; perderías mi estimación si llegaras a ocasionarle algún daño.» Y tranquilo ya, se dirigió al patio a anunciarle a la dueña de aquellos ojos, que todo estaba listo.

—¡Cuando guste!— Y con toda delicadeza le ayudó a montar. El overo no acostumbrado a la montura quiso encabritarse y Braulio lo asió rápidamente de las riendas, a tiempo que ella le decía: «Suéltelo, yo lo voy a apacigüar.

Braulio obedeció. Saltó sobre el «malacara» y apareándosele se lanzaron al galope en dirección a la isla. La brisa matinal jugueteaba con sus ondeados cabellos, y Cora, que así se llamaba la joven sofrenó al overo y poniéndolo al trancc, se puso a aspirar con ánsia aquel aire puro, exclamando co alegría ¡ Aquí sí que se respira!

Instantes después se hallaban en la costa del arroyo. Desmontaron los caballos a maneador. Braulio se aproximó a la barranca desamarrando el bote saltó en él después de haber ayudado a su compañera, y tomando los remos bogó, e internándose en la canal, se abrió paso entre las ramas de los sauces, atracando el bote en un remanso.

Saltaron a tierrá. La joven, maravillada, se dedicó a hacer un ramo de las amarillas orquídeas llamadas flor de

(Continuarà.)

Manual de Medicina Práctica al alcance de todos

Por el Dr. Mauricio F. Langon

(Continuación)

apariencias de un alienado; la saliva, que no puede ser deglutida, cae por la comisura de los labios.

Se puede tentar de reducir esta luxación colocando un tapón de corcho, de cada lado, y aconsejando al paciente de apretar los dientes mientras uno hace presión sobre el mentón.

Luxación del hombro.— El hombro aparece aplastado sin saliencia hacia arriba, lo que lo diferencia de la luxación de la clavícula en la cual existe una saliencia antero-superior en el pecho.

Se sostendrá el antebrazo plegado en ángulo recto sobre el brazo, con un pañuelo servilleta etc., doblados triangularmente como en las fracturas del antebrazo. Si los pañuelos de que se dispusiera fueran muy pequeños, se puede colocar otro alrededor del cuello a manera de ancho collar, y atar a este pañuelo el que envuelve el antebrazo; o mas sencillamente se plegará en triángulo un pañuelo, apoyando en su medio el antebrazo y llevando hacia arriba los dos extremos libres que serán fijados mediante un alfiler, en el chaleco o saco, o pasados por un ojal y anudados.

Luxaciones del codo y la muñeca.—El mismo método que en las fracturas de estos segmentos del miembro superior.

Luxaciones de la cadera, rodilla y pie.—Se reconocen por las deformaciones características que existen al nivel de estas articulaciones, comparadas con las del lado sano.

Tratamiento.—En todos los casos será peligroso tentar maniobras que requieran ciertos conocimientos anatómicos. No negamos que existen curanderos capaces de reducir fracturas y luxaciones, pero son muy pocos. En cambio abundan los que en vez de reducir bien las fracturas y las luxaciones, las empeoran, empleando procedimientos brutales, contraindicados, inutilizando para siempre un miembro que tratado convenientemente, con arte científico basado en el conocimiento perfecto de la estructura humana hubiera quedado tan útil como antes para el paciente, que por entregarse a manos de ignorantes ha quedado imposibilitado para todo trabajo y con malformaciones, en general, irreparables.

Por otra parte, la reducción de una luxación es siempre difícil; pues en los esfuerzos que se hacen es posible romper o desgarrar arterias, venas, nervios, ligamentos, etc., que provocarían seguramente, complicaciones de consecuencias enojosas.

Hay que atenerse a los medios paliativos, que alivian al doliente y retardar la hinchazón, esperando que el médico realice el trata-

(Continuará.)



¿Vd. sabe que es **FARADOR?** Si está Vd. enfermo, adquiera un FARADOR y su enferemedad quedará vencida.

Es el método más simple y rápido de cura.

La más barata forma de tratamiento.

Solicite y le enviaremos gratis el interesante folleto:

"EL MEDIO NATURAL" Tenemos a disposición de los interesados, cartas testimoniales de personas conocidas, a quienes Vd. puede dí-rigirse en busca de datos.

Agente en Colonia Suiza: Angel L. Vallarino

Atención! No confundir!

La zapateria La Moderna de Rosario Sacco no teme a la crisis, y ha resuelto, uno de los actuales problemas económicos. Es el de proveerse de calzado sin rival, a bajisimos precios.

Hombres, Señoras, niños!

No hay necesidad de gastar mucho para calzar bien en mi casa hay de todos y para todos.

Al lado de la Barraca de Guillermo Greising.

Nueva Helvecia

Se arrienda

En el Departamento de Paysandú inmediato a la Estación Quebracho, los siguientes campos:

UNO en el Quebracho, dividido en dos potreros, con una superficie de 1341 Hectáreas.

OTRO en Soto Estancia San. Juan distante del otro a 15 Kmts, dividido en 7 potreros con una superficie de 2176 Hectáreas.

OTRO en Araujo distante del de Soto de 8 Klmts, un solo potrero con una superficie de 368 Hectáreas.

Estos campos se arriendan en conjunto ó en fracciones, tienen buenas pasturas y aguadas permanentes. Se arrienda tanto para agricultura como para lecheria, prestándose estos para ambas industias. Precios módicos y toda clase de facilidades para los arrendatarios.

Para tratar en Colonia Suiza

JUAN FREY y Cia.